

Engancha a la gente

Bien sabemos que "Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes" (Mt 2, 1) en el seno de una familia judía piadosa. Vivió los avatares históricos de su época, en una cultura judía, a pesar de su condición divina.

Este último aspecto permite a Jesús identificarse con todas las personas de cualquier etnia y de todo tiempo. Los misioneros somos testigos de esta realidad y vemos cómo Jesucristo *engancha* a la gente. Esto no niega que Dios se pueda comunicar a través de múltiples experiencias humanas y religiosas.

Hablando de engancharte, de solidaridad y de encuentro con otros rostros, evoco la experiencia de los diez jóvenes que estuvieron en Guatemala este verano acompañado por el Hno. Jesús Pérez Tortajada, misionero comboniano.

Viajaron el 26 de julio y fueron recibidos por un matrimonio en el aeropuerto de la Aurora, en Ciudad de Guatemala. El cansancio del viaje se notaba, pero las ganas de llegar a la misión eran grandes. En la sede de la delegación comboniana recuperaron fuerzas y dieron un paseo por el centro de la ciudad sorprendidos por una lluvia tropical.

Convivir y trabajar

Al día siguiente se dirigieron a San Luis, en Petén (Guatemala). Después de seis horas de viaje en transporte público llegaron a su destino. Allí fueron bien acogidos por dos combonianos y un grupo numeroso de personas de la parroquia.

El 29 de julio recibieron formación sobre el entorno. Después hicieron dos grupos para convivir y trabajar en cuatro poblados de ancestral cultura maya, mezclada con la hispanoamericana en medio de una verde y frondosa vegetación. El grupo de Diego, María, Nuria, Ernesto y Noelia fueron a la aldea de Sajul. Una familia los hospedó y les hizo sentir como si estuvieran en casa. Otras personas de la comunidad les ayudaban en la alimentación.

Dormir sin colchón, beber agua de lluvia y ducharse con una regadera les permitió compartir la vida de la gente, encarnarse en aquella realidad. A pesar de tener el estómago algo revuelto y de que las comidas eran poco variadas, la alegría y el buen humor los acompañó en todo momento.



El postulante Ernesto Valencia ante una imagen de Daniel Comboni, en Granada. Debajo, encuentro de jóvenes guatemaltecos, en Chinchilá.



Grupo de jóvenes españoles con el equipo comboniano de San Luis.



Engánchate a la misión

Compartir la vida

En la aldea de Chacté conviven q'equies y castellanos. Allí estuvo el grupo de Xavier, Aitana, Irene, Juan y Marina. Dormían en el salón anexo a la capilla asignadas. Por la mañana visitaban a las familias de la aldea acompañados por un catequista.

Compartían sus vidas, rezaban y bendecían las casas. La Palabra de Dios y la oración les acompañaba. Después de comer tenían dos horas de juegos educativos y refuerzo escolar con los niños. Y al acabar la cena animaban encuentros con los jóvenes del lugar.

La otra etapa de la experiencia misionera la pasaron en las aldeas de Chinchilá y Caim. De ambos lugares salieron impactados. Daba la impresión de que la gente les esperaba y ellos se dejaban querer, fundamentalmente por los niños. Mucha empatía, amistad y excelentes relaciones personales fluían en medio de la lluvia tropical. La sencillez de vida, la acogida, la alegría, el cariño y la bondad de la gente llenó el corazón

res de manualidades y considerar las costumbres locales. De todos modos, las comunidades visitadas y los misioneros combonianos, coordinados por el P. Pedro Andrés, han visto con gran satisfacción este intercambio misionero.

No menos satisfactorio ha sido que Ernesto Valencia, uno de los jóvenes que viajaron a Guatemala, ingresó el pasado 10 de octubre, fiesta de San Daniel Comboni, en el Postulantado comboniano de Granada. "Este paso a la vida misionera ha sido la mejor manera de encarnar la llamada vocacional que sentía desde hace tiempo", asegura. La atracción por África y por los pobres que sentimos los misioneros combonianos es algo que él lleva en su corazón y por eso quiere compartir su vida con nosotros.

Contratar ideales

A la celebración asistieron sus padres, José Luis y Magdalena, y su hermana Paola. También le acompañaron jóvenes, laicos combonianos y religiosas amigas de la casa. Ernesto agradeció su presencia y pidió que rezaran por él. Su experiencia en Guatemala le ha servido para contratar su ideal misionero con la realidad.

El ya joven postulante dio las gracias también por la acogida y la amabilidad de la gente de San Luis. Y recordó la frase de Daniel Comboni cuando afirmaba que las obras de Dios nacen en la debilidad. Por eso tenemos que confiar en el amor de Dios y seguir adelante.



EXPERIENCIA MISIONERA Verano 2011

¡Convive con otras culturas!

Objetivo: Convivir con personas diferentes para compartir su realidad.

Dónde: Guatemala y Uganda.

Cuándo: del 4 de julio al 4 de agosto.

Quiénes: jóvenes a partir de 18 años que deseen crecer humana y cristianamente a partir de la misión.

Inscripción: hasta el próximo 28 de febrero.

Para MÁS información

P. JUAN SÁNCHEZ ARENAS
Misioneros Combonianos
C/ Arturo Soria, 101
28043 Madrid
Tfno.: 91 415 24 12
E-mail: sermisionero@combonianos.com

HNA. EXPEDITA PÉREZ LEÓN
Misioneras Combonianas
C/ Julia Balenchana, 4-6
28033 Madrid
Tfno.: 91 300 22 78
E-mail: expeditaperez45@yahoo.es